

Original

Sexting en Argentina: el papel del miedo a perderse algo y la inteligencia emocional

FEDERICO MARCHIANO, TALÍA GÓMEZ YEPES, EDGARDO ETCHEZAHAR, MIGUEL ÁNGEL ALBALÁ GENOL

FEDERICO MARCHIANO
Licenciado en Psicología.
Facultad de Psicología,
Universidad de Buenos Aires.
(UBA).
Ciudad de Buenos Aires,
R. Argentina.

TALÍA GÓMEZ YEPES
Doctora en Psicología.
Facultad de Educación,
Universidad Internacional de
Valencia (VIU).
Valencia, España.

EDGARDO ETCHEZAHAR
Doctor en Psicología.
Facultad de Formación del
Profesorado y Educación,
Universidad Autónoma de
Madrid;
Consejo Nacional de
Investigaciones Científicas y
Técnicas de la R. Argentina
(CONICET).
Madrid, España.

MIGUEL ÁNGEL ALBALÁ GENOL
Doctor en Educación.
Facultad de Educación,
Departamento de Psicología
Evolutiva y de la Educación,
Facultad de Formación del
Profesorado y Educación,
Universidad Autónoma de
Madrid (UAM).
Madrid, España.

FECHA DE RECEPCIÓN: 05/04/2024
FECHA DE ACEPTACIÓN: 30/05/2024

CORRESPONDENCIA
Dr. Edgardo Etchezahar.
C. Francisco Tomás y Valiente,
3, Fuencarral-El Pardo,
28049 Madrid;
edgardo.etchezahar@uam.es

Con los avances tecnológicos y el uso generalizado de internet, las redes sociales y los teléfonos móviles, han surgido nuevos comportamientos que se consideran prácticas sexuales actuales. Uno de estos nuevos comportamientos es el *sexting*, definido como el acto de recibir, enviar o reenviar mensajes de texto, imágenes o fotografías con contenido sexual explícito a través de internet o del teléfono móvil. Esta nueva práctica se ha asociado más a menudo con las generaciones más jóvenes que con la población adulta. El objetivo principal de este estudio es analizar la frecuencia de conductas de *sexting* entre adultos de la sociedad argentina, evaluando también las diferencias según género y edad. Otro objetivo del estudio es examinar las relaciones entre el *sexting* y los niveles de miedo a perderse algo (*Fear of Missing Out*, FoMO) y de inteligencia emocional de los participantes. El estudio se realizó sobre una muestra de 1020 adultos de entre 18 y 65 años, con una edad media de 42,29 años; con el 59,01% ($n = 602$) de mujeres y el 40,99% ($n = 418$) de hombres. Este estudio revela diferencias estadísticamente significativas en las prácticas de *sexting* según el género y la edad de los participantes. Además, muestra que el *sexting* se correlaciona con altos niveles de FoMO y de inteligencia emocional.

Palabras clave: Exhibicionismo – Miedo social – FoMO – Emociones – Autorregulación.

Sexting in Argentina: the Role of the Fear of Missing Out and Emotional Intelligence

With the technological advances and the widespread use of the internet, social networks and cell phones, new behaviors have emerged that are considered current sexual practices. One of these new behaviors is sexting, defined as the act of receiving, sending or forwarding sexually explicit text messages, images or photographs via the internet or cell phone. This new practice has been associated more often with younger generations than with the adult population. The main objective of this study is to analyze the frequency of sexting behaviors among adults in Argentine society, also assessing the differences according to gender and age. Another objective of the study was to examine the relationships between sexting and the levels of fear of missing out (FoMO) and emotional intelligence of the participants. The study was conducted on a sample of 1020 adults aged 18 to 65 years, with a mean age of 42.29 years; with 59.01% ($n = 602$) women and 40.99% ($n = 418$) men. This study reveals statistically significant differences in sexting practices according to the gender and age of the participants. In addition, it shows that sexting correlates with high levels of FoMO and emotional intelligence.

Keywords: Exhibitionism – Social Fear – FoMO – Emotions – Self-Regulation.

Introducción

Con la creciente expansión del uso de internet y el importante auge de las redes sociales, el mundo ha sido testigo de nuevas formas de establecer relaciones y modos de conexión [2, 36]. Como resultado, estos nuevos modos de comunicación impactan directamente en aspectos psicosociales de la población como la socialización, la identidad y la sexualidad [2]. En este contexto, con los avances tecnológicos y el uso generalizado de internet, redes sociales y teléfonos móviles, se han hecho más prevalentes nuevos comportamientos que se asumen como prácticas sexuales [43]. Estas nuevas formas de expresar la sexualidad han suscitado un importante interés de estudio entre los investigadores del ámbito psicosocial [38]. Una de las prácticas sexuales surgidas en este contexto es el denominado *sexting*, que consiste en «recibir, enviar o reenviar mensajes de texto, imágenes o fotografías con contenido sexual explícito a través de Internet o del teléfono móvil» [49, p. 2]. Además, este fenómeno no es exclusivo de un modelo de sociedad concreto, sino que se da en contextos heterogéneos [18, 35] (1*).

Como se ha mencionado, el *sexting* ha empezado a investigarse y definirse recientemente, y sus primeros intentos de conceptualización surgieron a finales de la primera década de este siglo. Las primeras definiciones del concepto se referían al uso de teléfonos móviles para enviar fotos sexualmente explícitas o únicamente para concertar encuentros o citas sexuales [1, 30]. Sin embargo, el desarrollo y la evolución cada vez más pronunciados de la tecnología año tras año, ofrecen ahora mayores posibilidades y nuevas dinámicas de comunicación e intercambio de contenidos, que cada vez son más fáciles de utilizar [20]. Además, en los últimos años, el concepto de *sexting* se ha asociado más estrechamente con el uso

generalizado de internet y la comunicación interpersonal, especialmente entre los jóvenes y adolescentes que han nacido y crecido utilizando aplicaciones de mensajería instantánea, redes sociales y *smartphones* [9, 44].

Al margen de los diferentes enfoques y definiciones del concepto, existen consensos en cuanto a sus puntos centrales. Las definiciones más amplias definen el *sexting* como la producción y distribución de fotografías, vídeos y/o mensajes de texto sexual o eróticamente explícitos, a través de las redes sociales u otros recursos electrónicos [21, 56]. Currin [7, 8] añade que los mensajes pueden incluir vídeos o fotos con contenido explícito y desnudos parciales o totales. Aunque actualmente no existen evidencias empíricas sobre la dimensionalidad del *sexting*, algunas indagaciones teóricas proponen analizar este concepto desde dos perspectivas diferentes (2*): el *sexting* erótico, referido a contenidos sensuales, provocativos y sugerentes, y el *sexting* pornográfico, que incluye contenidos sexuales explícitos, a menudo con desnudos.

Adicionalmente, se puede señalar que investigadores como Chacón *et al.* [4] identifican al *sexting* como característico de los jóvenes desde la adolescencia hasta los 24 años, edad a partir de la cual comienza a disminuir. Sin embargo, otros estudios como el de Mori *et al.* [37] han indicado, basándose en muestras de Norteamérica y Europa, que el *sexting* es más prevalente entre adultos en comparación con los adolescentes. Por otro lado, diversos estudios [3, 21] han puesto de manifiesto que no es posible extraer conclusiones definitivas sobre posibles patrones de diferencias entre hombres y mujeres en las conductas asociadas. En este sentido, algunos estudios han mostrado que los hombres están más implicados en conductas de *sexting* que las mujeres [4,

50], mientras que otros indican que las mujeres tienen una mayor participación en el envío de mensajes con contenido sexual [59]. Además, según Drouin y Landgraff [14], los hombres participan más que las mujeres, excepto cuando estas mantienen una relación romántica.

Evaluación del sexting

En cuanto a las formas de evaluar y medir el *sexting*, siguiendo a Olivari y Confalonieri [6], cabe afirmar que la realización de conductas asociadas al fenómeno, puede variar en función de los criterios utilizados para definirlo (edad de los participantes, intervalo de tiempo o frecuencia de la conducta, características sociodemográficas de la población e instrumento de medición, entre otros). En consecuencia, los estudios sobre *sexting* muestran un amplio rango de prevalencia en función de las variables consideradas y del gran número de instrumentos existentes para investigar y medir esta conducta [5, 32]. En este sentido, algunos estudios han evaluado el constructo a través de preguntas directas [28, 57], mientras que otros han utilizado escalas [33, 53]. Además, otras formas de estudiar este concepto han consistido en evaluar el *sexting* a través de ítems dentro de escalas más amplias que evalúan variables como actitudes y motivaciones [27,40].

Entre las escalas construidas específicamente para evaluar conductas de *sexting*, puede mencionarse la desarrollada por National Campaign to Prevent teen and Unplanned Pregnancy (NCPTUP) [52], que presentaba dos subescalas (de 7 ítems cada una) para evaluar por separado el envío de mensajes de texto y el envío de fotos y/o vídeos de contenido erótico. Sin embargo, no se han presentado sus propiedades psicométricas, ni las adaptaciones realizadas por Lee *et al.* [31] o Fleschler *et al.* [17]. Por otro lado,

Weisskirch y Delevi [55] construyeron una escala de conducta de *sexting* que ha mostrado propiedades psicométricas favorables para los 5 ítems que la componen. La limitación de esta escala es que sólo mide la práctica del *sexting*, limitándola al envío de contenidos eróticos a través del teléfono móvil. Teniendo en cuenta los avances tecnológicos que se han producido en los últimos años y que el envío de contenidos eróticos no se limita únicamente a los teléfonos móviles, para el presente estudio se han utilizado adaptaciones de la escala de Weisskirch y Delevi [55]. Rodríguez-Castro *et al.* [44] realizaron una adaptación que añade 4 ítems a los 5 originales, incluyendo formas de envío de contenido sexual que no se limitan a los smartphones, sino que abarcan también redes sociales o plataformas como Skype. No obstante, el *sexting* es un concepto novedoso y aún falta heterogeneidad en los instrumentos para su evaluación.

Sexting, FoMO e inteligencia emocional

Con base en los mecanismos que operan en el desarrollo del *sexting*, a través de la presencia y ausencia de refuerzos en el intercambio de contenidos eróticos online, podría derivar en consecuencias de un posible uso abusivo de los medios digitales [19] con sus implicaciones psicomotrices. Debido a la naturaleza abusiva y de riesgo del *sexting* como conducta, se relaciona con fenómenos como el *fear of missing out* (FoMO) que se define como una «aprensión generalizada de que otros puedan estar teniendo experiencias gratificantes de las que uno está ausente» [41, 42]. Los individuos con niveles más altos de FoMO tienden a tener mayores deseos de estar constantemente conectados con lo que otros están haciendo, y se han encontrado ciertas correlaciones afectivas y conductuales de este tipo de comportamiento (FoMO) dentro de un contexto en línea.

Así, en general, el FoMO se ha asociado a conductas problemáticas [26] derivadas del uso compulsivo de medios digitales para obtener material erótico y del miedo a perderse este tipo de experiencias. Además, el FoMO tiende a ser mayor entre jóvenes y adolescentes [13]. Un estudio reciente demostró que el FoMO puede mediar entre la necesidad de pertenecer a un grupo y la autopresentación en línea [54]. Además, los niveles más altos de FoMO se asocian frecuentemente con un uso excesivo de las redes sociales [18], incluidos los relacionados con interacciones sexuales o eróticas. Además, diversas investigaciones han indicado que individuos con altos niveles de FoMO tienden a participar en actividades y riesgos específicos cuando están en línea [15, 18]; en este sentido el estudio realizado por Popovac y Hadlington [41] identificó el FoMO como un predictor significativo de la participación en conductas de riesgo en el ámbito digital.

Por otro lado, la inteligencia emocional sirve como factor protector frente a cualquier comportamiento problemático y/o de riesgo, derivado del uso de los medios digitales [25]. La inteligencia emocional comprende un conjunto de competencias y habilidades intrapersonales e interpersonales que influyen en la forma en que los individuos se relacionan con su comunidad [45]. Según Goleman constituye «una metahabilidad que determina el grado de capacidad para dominar nuestras otras facultades» [24, p.68]. Este modelo de inteligencia emocional incluye la atención, que se refiere al grado en que los individuos perciben sus propias emociones y sentimientos; la claridad emocional, que se refiere a cómo los individuos perciben sus propias emociones; y la reparación de emociones, que se refiere a la creencia en la propia capacidad para regular los estados emocionales [34]. Diversos estudios [39, 48, 58]

indican que no se establece con precisión una relación directa entre el *sexting* y la inteligencia emocional. Sin embargo, sí se ha establecido una cierta conexión basada en la influencia del control social [11, 51], según la cual bajos niveles de inteligencia emocional pueden corresponderse con mayores probabilidades de entablar relaciones de *sexting*. No obstante, es necesario evaluar la relación de cada dimensión de la inteligencia emocional para analizar el potencial impacto diferencial en cada caso sobre el *sexting* y sus indicadores.

De acuerdo con lo anterior, los principales objetivos de este estudio son, en primer lugar, analizar la frecuencia de conductas de *sexting* entre adultos de la sociedad argentina y, además, si existen diferencias significativas según el género y la edad. En segundo lugar examinar las relaciones entre la práctica de *sexting* y los niveles del miedo a perderse algo (FoMO) y de la inteligencia emocional (IE) de los participantes. En concreto, se investiga si las tres dimensiones de la inteligencia emocional y los niveles de FoMO, en cualquiera de sus dos dimensiones, pueden asociarse con una mayor o menor frecuencia de práctica de *sexting*.

Método

Participantes

Se administró un cuestionario en línea geolocalizado, con un muestreo estratificado basado en las regiones geográficas de Argentina. Los protocolos completos y válidos totalizaron 1020 casos (con un error muestral de ± 2.5 % y un nivel de confianza del 95 %). De los participantes, 59.01 % ($n = 602$) se identificaron como mujeres y 40.99 % ($n = 418$) como varones. La edad media de los participantes era de 42.29 años ($DT = 11.73$), con un rango de edad entre 18 y 65 años. En cuanto al nivel de estudios, el 6.4 % de la prueba recibió educación primaria, el 31.6 % educación secundaria,

el 33.1 % educación superior y el 28.9 % estudios universitarios completos.

Medidas

Se emplearon medidas de autoinforme mediante una batería de instrumentos de evaluación.

Sexting. Para estudiarlo se usó la escala de *sexting* que suele consistir en una serie de preguntas (véase la tabla) que evalúan la frecuencia y los tipos de conductas de *sexting* de los individuos. Se trata de una serie de preguntas sobre conductas tales como el envío o la recepción de mensajes, de imágenes o vídeos sexualmente explícitos, así como el uso de lenguaje y contenido sexual en la comunicación electrónica. El formato de respuesta es 1 = sí y 2 = no. Dada la respuesta 1 = sí, entonces se indaga la frecuencia: 1 = poco o 2 = mucho.

Miedo a perderse algo (FoMO). Para evaluar el constructo, se adaptó y validó la versión original de la escala [42], que constaba de 10 ítems que identificaban la dimensión 1, FOM NI (por ejemplo, «me preocupa que mi amigo tenga experiencias más valiosas que yo») y la dimensión 2, FOM SO (por ejemplo, «me molesta no ver a mis amigos»). Cada ítem se valoró en una escala de Likert con cinco anclajes que iban de 1 = totalmente en desacuerdo a 5 = totalmente de acuerdo. A mayor puntuación en ambas dimensiones, es mayor el nivel de FoMO.

Inteligencia emocional. Se utilizó la *Trait Meta Mood Scale* (TMMS-12) [46], derivada de la TMMS-24 [47, 16]. La escala consta de 12 ítems y tres dimensiones. La primera dimensión, conciencia emocional, refleja la capacidad de monitorizar las propias emociones y sentimientos (por ejemplo, «me preocupa mucho cómo me siento»); la claridad emocional se refiere a la capacidad de com-

prender y sentir las propias emociones (por ejemplo, «normalmente puedo definir cómo me siento») y, por último, la recuperación emocional, refleja la capacidad de regular los estados emocionales negativos y prolongar los estados emocionales positivos (por ejemplo, «aunque a veces me siento triste, normalmente tengo una actitud positiva»). La escala tiene un formato de respuesta tipo Likert que va de 1 = totalmente en desacuerdo a 5 = totalmente de acuerdo.

Cuestionario de datos sociodemográficos: Se recogió información sobre el sexo, la edad, el nivel socioeconómico autopercebido y el nivel educativo más alto de los participantes.

Procedimiento y análisis de datos

Se invitó a participar a través de las redes sociales a personas que cumplieran los criterios de edad (mayores de 18 años) y región geográfica, de acuerdo con las cuotas establecidas para la distribución de la muestra. Los participantes fueron informados al principio sobre el propósito del estudio y sobre la institución responsable del mismo y se les proporcionó una dirección de correo electrónico de contacto en caso de que necesitaran información adicional. Además, se les informó de que los datos recogidos en este estudio se utilizarían únicamente con fines científicos académicos y que los datos personales se protegerían de conformidad con la Ley 25.326 nacional argentina. Para el análisis estadístico se utilizó el software *Statistical Package for the Social Sciences* (IBM-SPSS) para Windows versión 19.0 [23].

Resultados

En primer lugar, se analizaron las estadísticas descriptivas de los nueve indicadores de *sexting*, su cumplimiento o no; luego en los participantes que sí realizaban *sexting*, se hizo el desglose por sexo, rangos de edad y frecuencia, (ver tabla).

Tabla. Estadísticas descriptivas de los indicadores de sexting, por sexo, rangos de edad e intensidad

	No		Sí							
			Género		χ^2	Edad			Frecuencia	
	%	%	Hombres %	Mujeres %		18-33	34-50	51-65	Poco	Mucho
1. Enviar una foto y/o video sexualmente sugerente de mí mismo.	79.9	20.1	54.3	45.7	.186	8.5	52.1	39.4	7.6	12,5
2. Enviar una foto y/o un video de mí mismo en ropa interior utilizando un teléfono móvil	82.9	17.1	50.8	49.2	.960	11.7	55	33.3	7.1	10
3. Enviar una foto o un video de mí mismo en ropa interior a través de las redes sociales, Skype o similares.	90.7	9.3	34.4	65.6	7.063 ***	12.1	45.5	42.4	4.2	5.1
4. Envío de una foto y/o video de mí desnudo utilizando un teléfono móvil.	88	12	39	61	5.851 ***	9.5	54.8	35.7	4.3	7.7
5. Enviar una foto y/o un video de mí desnudo a través de las redes sociales, Skype o similares...	91.8	8.2	25	75	12.246 ***	10.3	41.4	48.3	3.4	4.8
6. Enviar un mensaje de texto sexualmente sugerente utilizando un teléfono móvil.	62.9	37.1	50.4	49.6	3.180	6.9	51.1	42	11.6	25.5
7. Enviar un mensaje de texto sexualmente sugerente a través de las redes sociales, Skype o similares.	79.9	20.1	34.3	65.7	17.688 ***	5.6	46.5	47.9	8.8	11.3
8. Enviar un mensaje de texto con proposiciones de actividad sexual utilizando un teléfono móvil.	73.3	26.7	50	50	2.308	8.5	61.7	29.8	9.9	16.8
9. Enviar un mensaje de texto con proposiciones de actividad sexual a través de redes sociales, Skype o similares.	86.1	13.9	31.3	68.8	14.724 ***	8.2	49	42.8	5.7	8.2

***. $p < .001$.

Posteriormente, se calculó la fiabilidad de la escala de sexting mediante la prueba de Kuder-Richardson 20, arrojando un valor de .90. Los ítems se agruparon en una variable de sexting, que se dividió en tres valores: 1. Ninguna conducta de sexting; 2. De 2 a 4 conductas de sexting; 3. De 5 a 9 conductas de sexting.

Considerando la escala global compuesta por los nueve ítems, se observaron diferencias significativas en relación con el género ($X^2 = 7.483$; $p < .05$), siendo las mujeres las que informaron mayores niveles de conductas de *sexting* en comparación con los hombres. Por otro lado, no se observaron diferencias en la conducta de *sexting* en función del estado civil. En cuanto a la edad ($F = 7.143$; $p < .001$), se observaron diferencias entre quienes declararon «nunca» haber practicado *sexting* (M edad = 53.07) respecto de quienes informaron sí haberlo hecho (poco: M edad = 49.13; mucho: M edad = 47.02).

A continuación, se analizaron las relaciones entre las conductas de *sexting* y las dos dimensiones de FoMO: en relación con el FoMO NI ($F = 10.868$; $p < .001$), se observaron diferencias estadísticamente significativas entre quienes nunca practican *sexting* ($M = 1.78$) y quienes lo practican ocasionalmente ($M = 2.04$), en comparación con quienes lo practican regularmente ($M = 2.63$), lo que indica mayores niveles de FoMO entre los que practican *sexting* regularmente. En cambio para FoMO SO no se encontraron diferencias estadísticamente significativas.

Por último, se analizaron las diferencias entre los niveles de *sexting* y las tres dimensiones de la inteligencia emocional. Se encontraron diferencias estadísticamente significativas para la dimensión 1 ($F = 3.257$; $p < .05$), mostrando niveles más bajos de inteligencia emocional tanto quienes nunca practican *sexting* ($M = 3.50$) y los que lo practican ocasionalmente ($M = 3.69$) en comparación con quienes lo practican regularmente ($M = 3.90$). No se observaron diferencias en las otras dos dimensiones de la inteligencia emocional.

Discusión

Uno de los objetivos del presente estudio es analizar las conductas de *sexting* y sus rela-

ciones con variables sociodemográficas y otras variables psicosociales. Al respecto, los principales resultados indican, en primer lugar, que el 18.2% de los encuestados declararon haber realizado alguna de las conductas asociadas al *sexting*. Entre estas conductas, la más frecuente es el envío de mensajes de texto con proposiciones y/o contenido sexual; de hecho, esta práctica muestra una mayor frecuencia en comparación con otras conductas. La segunda conducta de *sexting* más común es el envío de autofotos sugerentes. Respecto a estas conductas, se puede afirmar que se alinean con elementos presentes en definiciones generalmente aceptadas de *sexting* [21, 56]. Por otro lado, los resultados de este estudio muestran que el *sexting* se asocia predominantemente con el envío de mensajes de texto o fotos en lugar de videos. Además, que el medio preferido para el *sexting* es el teléfono móvil (por ejemplo, el envío de mensajes de texto como forma más frecuente de *sexting*), frente a aplicaciones como Skype o las redes sociales, que han sido incluidas en las definiciones de autores como Currin [7, 8] o Rodríguez-Castro *et al.* [44].

En cuanto a las variables sociodemográficas analizadas, se han encontrado diferencias significativas en función del género, siendo las mujeres quienes declaran una mayor participación en diversas conductas de *sexting*. Así, de media, las mujeres superan a los hombres en cinco de las nueve conductas analizadas. En este sentido, estas diferencias de género a favor de las mujeres se corresponden con las afirmaciones realizadas por autores como Ybarra y Mitchell [59], quienes ya habían señalado la existencia de diferencias de género en las conductas de *sexting*. Por otro lado, en cuanto los rangos de edad, se observa una clara tendencia entre quienes realizan conductas de *sexting*. El rango de 34-50 años reporta la mayor frecuencia de prácticas de

sexting en siete de las nueve conductas analizadas. En consonancia con Mori *et al.* [37], se puede observar que el *sexting* se asocia predominantemente a personas adultas, no a individuos jóvenes/adolescentes, ya que el rango de edad de 18-33 años ocupa el último lugar en frecuencia de *sexting*. Este dato adquiere aún más relevancia si se tiene en cuenta que este grupo de edad representa, de media, menos del 10 % de los que declararon haber practicado activamente *sexting*.

Por otro lado, el presente estudio pretendía analizar la relación entre la conducta de *sexting* y dos variables psicosociales que han sido menos exploradas en relación con la frecuencia de esta práctica; dichas dos variables son: el miedo a perderse algo (FoMO) en sus dos dimensiones y los niveles de inteligencia emocional en sus tres dimensiones.

En cuanto al examen de los niveles de FoMO, se observaron diferencias significativas entre los participantes que declararon no practicar nunca *sexting* o practicarlo con poca frecuencia, en comparación con quienes indicaron practicarlo con regularidad. Estas diferencias están asociadas con la dimensión FoMO-NE, mientras que no se observaron diferencias estadísticamente significativas en relación con la dimensión FoMO-SO y la práctica de *sexting*. En consonancia con la literatura, estas diferencias en los niveles de FoMO entre los individuos que practican *sexting* con frecuencia y los que no lo hacen o lo hacen con poca frecuencia, pueden explicarse en línea con Popovac y Hadlington [41] quienes sugirieron que los niveles más altos de FoMO se asocian con un mayor deseo de estar conectado con lo que hacen los demás. Además, los mismos autores han señalado relaciones afectivas y conductuales de mayores niveles de FoMO dentro de un contexto *online*, y el *sexting* podría estar asociado a este contexto *online*

mencionado por los autores, además de ser una práctica vinculada a un mayor deseo de estar conectado con lo que hacen los demás. En este sentido, el *sexting* como conducta relacionada con estar *online*, posicionando a los medios digitales como el principal canal de comunicación para realizar esta práctica [9, 44], conlleva sus propios riesgos [12]. En referencia a esto, tal y como indica la literatura, la asociación entre mayores niveles de FoMO y la realización de *sexting* podría explicarse precisamente por este motivo; el *sexting* es una práctica que, en numerosas ocasiones, puede conllevar riesgos para quienes la realizan [22, 29]. Adicionalmente, no debe obviarse que las relaciones significativas se observan principalmente entre el *sexting* y el FoMO-NE, caracterizado por no querer perderse «algo novedoso», ya que el *sexting* es un fenómeno propio de los últimos años [38].

Además, se encontraron relaciones entre el *sexting* y los niveles de inteligencia emocional en una de sus dimensiones. En tal sentido, se observaron diferencias significativas en la dimensión *atención emocional* entre quienes no practican *sexting* o lo hacen con poca frecuencia. De modo que quienes realizan *sexting* con mayor frecuencia tienen niveles de inteligencia emocional significativamente más altos que quienes no lo realizan. En las otras dos dimensiones de la inteligencia emocional, no se encontraron diferencias significativas. Estos hallazgos serían novedosos ya que en la literatura [39, 48, 58] no se ha establecido de manera concluyente una relación directa entre *sexting* e inteligencia emocional, aunque se presume que es un factor protector. Sin embargo, Ruvalcaba *et al.* [45] indican la asociación entre la inteligencia emocional y diferentes habilidades individuales que influyen en cómo los individuos se relacionan con su comunidad, así es posible establecer en la actualidad al *sexting* como una nueva forma

de interacción interpersonal [2, 36]. Se sugiere profundizar en el estudio de la relación entre *sexting* e inteligencia emocional en futuras investigaciones.

En conclusión, este estudio da cuenta de los cambios que la última década ha traído a las relaciones humanas, siendo el *sexting* una práctica socialmente establecida que puede estar transformando las formas en que se vive, desarrolla y expresa la sexualidad en los actuales tiempos [10]. Por ello, es importante seguir estudiando el *sexting* en la era digital para garantizar que esta práctica se aborde de forma responsable y que los usuarios cuenten con las herramientas necesarias para mitigar sus posibles consecuencias negativas.

Declaración conflicto de intereses y apoyo financiero
Los autores declaran no tener ningún conflicto de intereses asociado a esta publicación y no haber recibido ninguna ayuda económica que pudiera influir en su resultado.

Aprobación ética

Todos los procedimientos realizados con los seres humanos participantes se ajustaron tanto a las normas éticas del comité de investigación institucional y nacional, como a la declaración de Helsinki de 1964 y sus modificaciones posteriores o normas éticas comparables.

Consentimiento informado

Todos los participantes dieron su consentimiento informado antes de ser incluidos en el presente estudio.

Referencias

1. Albury K. Selfies, sexts and sneaky hats: Young people's understandings of gendered practices of self-representation. *Int J Commun.* 2015;9(1):1734-45. Available from: <https://ijoc.org/index.php/ijoc/article/view/3132/1396>
2. Barrense-Dias Y, Berchtold A, Surís, J-C, Akre C. Sexting and the Definition Issue. *J Adolesc Health.* 2017;61(5):544-54. PMID: 28734631 DOI: 10.1016/j.jadohealth.2017.05.009
3. Beckmeyer JJ, Herbenick D, Fu TCJ, Dodge B, Reece M, Fortenberry JD. Characteristics of Adolescent Sexting: Results from the 2015 National Survey of Sexual Health and Behavior. *J Sex Marital Ther.* 2019;45(8):767-80. PMID: 31050609 DOI: 10.1080/0092623x.2019.1613463
4. Chacón-López H, Caurcel-Cara MJ, Romero-Barriga JF. Sexting en universitarios: relación con edad, sexo y autoestima. *Suma Psicol.* 2019;26(1):9-18. DOI: 10.14349/sumapsi.2019.v26.n1.1
5. Chacón-López H, Romero Barriga JF, Aragón Carretero Y, Caurcel Cara MJ. Construcción y validación de la escala de conductas sobre sexting (ECS). *Rev Esp Orientac Psicopedag.* 2016;27(2):99-115. DOI: 10.5944/reop.vol.27.num.2.2016.17116
6. Cucci G, Olivari MG, y Confalonieri E. Adolescenti e sexting: una review della letteratura. *Maltrattamento e Abuso All'infanzia.* 2017;19(2):119-40. DOI: 10.3280/MAL2017-002007
7. Currin JM, Ireland ME, Cox K, Golden BL. Sexually aroused: A mixed-methods analysis of how it feels for romantic and sexual partners to send and receive sext messages. *Comput. Hum. Behav.* 2020;113:106519. DOI: 10.1016/j.chb.2020.106519
8. Currin JM. Linking Sexting Expectancies with Motivations to Sext. *Eur J Investig Health Psychol Educ.* 2022;12(2):209-17. PMID: 35200238 DOI: 10.3390/ejihpe12020016
9. Del Rey R, Ojeda M, Casas, JA, Mora-Merchan J, Elípe P. Sexting Among Adolescents: The Emotional Impact and Influence of the Need for Popularity. *Front Psychol.* 2019;10:1828. PMID: 31496968 DOI: 10.3389/fpsyg.2019.01828
10. Dodaj A, Sesar K, Cvitkovic M. Sexting and

- Emotional Difficulties in High School Pupils. *Int J Acad Res Psychol*. 2019;6(1):1-15. DOI: 10.46886/IJARP/v6-i1/6282
11. Dolev-Cohen M, Rico T. Demystifying sexting: Adolescent sexting and its associations with parenting styles and sense of parental social control in Israel. *Cyberpsychology (Brno)*. 2020;14(1). DOI: 10.5817/CP2020-1-6
 12. Döring N, Mohseni MR. Are Online Sexual Activities and Sexting Good for Adults' Sexual Well-Being? Results From a National Online Survey. *Int J Sex Health*. 2018;30(3):250-63. DOI: 10.1080/19317611.2018.1491921
 13. Dossey L. FOMO, Digital Dementia, and Our Dangerous Experiment. *Explore (NY)*. 2014;10(2):69-73. PMID: 24607071 DOI: 10.1016/j.explore.2013.12.008
 14. Drouin M, Landgraff C. Texting, sexting, and attachment in college students' romantic relationships. *Comput Human Behav*. 2012;28(2):444-9. DOI: 10.1016/j.chb.2011.10.015
 15. Elhai JD, Levine JC, Alghraibeh AM, Alafnan AA, Aldraiweesh AA, Hall BJ. Fear of missing out: Testing relationships with negative affectivity, online social engagement, and problematic smartphone use. *Comput Human Behav*. 2018;89:289-98. DOI: 10.1016/j.chb.2018.08.020
 16. Fernandez Berrocal P, Alcaide R, Dominguez E, Fernandez McNally C, Ramos NS, Ravira M. Adaptación al castellano de la escala rasgo de metaconocimiento sobre estados emocionales de Salovey et al.: datos preliminares. En: Libro de actas del V Congreso de Evaluación Psicológica; 30 de abril – 3 de mayo 1998. Málaga, España.
 17. Fleschler Peskin M, Markham CM, Addy RC, Shegog R, Thiel M, Tortolero SR. Prevalence and Patterns of Sexting Among Ethnic Minority Urban High School Students. *Cyberpsychol Behav Soc Netw*. 2013;16(6):454-9. PMID: 23438265 DOI: 10.1089/cyber.2012.0452
 18. Fuster H, Chamarro A, Oberst U. Fear of Missing Out, online social networking and mobile phone addiction: A latent profile approach. *Aloma (Barc.)*. 2017;35(1):23-30. Available from: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6021955>
 19. Gámez Guadix M, Calvete Zumalde E. Nuevos riesgos de la sociedad digital: Grooming, sexting, adicción a Internet y violencia online en el noviazgo. *Rev Estud Juv*. 2018;121:77-89.
 20. Gámez-Guadix M, Almendros C, Borrajo E, Calvete E. Prevalence and Association of Sexting and Online Sexual Victimization Among Spanish Adults. *Sex Res Social Policy*. 2015;12(2), 145- 154. DOI: 10.1007/s13178-015-0186-9
 21. Gámez-Guadix M, De Santisteban P, Resett S. Sexting among Spanish adolescents: Prevalence and personality profiles. *Psicothema*. 2017;29(1):29-34. DOI: 10.7334/psicothema2016.222
 22. Gámez-Guadix M, de Santisteban P. "Sex Pics?": Longitudinal Predictors of Sexting Among Adolescents. *J Adolesc Health*. 2018;63(5):608-14. PMID: 30170939 DOI: 10.1016/j.jadohealth.2018.05.032
 23. George D, Mallery P. SPSS for Windows Step by Step: A Simple Guide and Reference 17.0 Update. 10ª edición. Boston: Allyn & Bacon; 2010.
 24. Goleman D. Emotional Intelligence: Why it Can Matter More Than IQ. New York: Bantam Books; 1995.
 25. González-Yubero S, Lázaro-Visa S, Palomera R. ¿Qué aporta la inteligencia emocional al estudio de los factores personales protectores del consumo de alcohol en la adolescencia?. *Psicol Educ*. 2021;27(1):27-36. DOI: 10.5093/PSED2020A13
 26. Gori A, Topino E, Griffiths MD. The associations between attachment, self- esteem, fear of missing out, daily time expenditure, and problematic social media use: A path analysis model. *Addict Behav*. 2023;141:107633. PMID: 36753932 DOI: 10.1016/j.addbeh.2023.107633
 27. Hudson HK, Fetro JV. Sextual activity: Predictors of sexting behaviors and intentions

- to sext among selected undergraduate students. *Comput Human Behav.* 2015;49:615-22. DOI: 10.1016/j.chb.2015.03.048
28. Jonsson LS, Priebe G, Bladh M, Svedin CG. Voluntary sexual exposure online among Swedish youth-Social background, Internet behavior and psychosocial health. *Comput Human Behav.* 2014;30:181-90. DOI: 10.1016/j.chb.2013.08.005
 29. Kim S, Martin-Storey A, Drossos A, Barbosa S, Georgiades K. Prevalence and Correlates of Sexting Behaviors in a Provincially Representative Sample of Adolescents. *Can J Psychiatry.* 2020;65(6):401-8. PMID: 31835912 DOI: 10.1177/0706743719895205
 30. Kowalski R, Limber S, Agatston P. *Cyber Bullying: el acoso en la era digital.* Bilbao: Desclee de Brouwer; 2010.
 31. Lee CH, Moak S, Walker JT. Effects of Self-Control, Social Control, and Social Learning on Sexting Behavior Among South Korean Youths. *Youth Soc.* 2016;48(2):242-64. DOI: 10.1177/0044118X13490762
 32. Madigan S, Ly A, Rash CL, Van Ouytsel J, Temple JR. Prevalence of Multiple Forms of Sexting Behavior Among Youth: A Systematic Review and Meta-analysis. *JAMA Pediatr.* 2018;172(4):327-35. PMID: 29482215 DOI: 10.1001/jamapediatrics.2017.5314
 33. Marcum CD, Higgins GE, Ricketts ML. Sexting behaviors among adolescents in rural North Carolina: A Theoretical Examination of Low Self-Control and Deviant Peer Association. *Int J Cyber Criminol.* 2014;8(2):68-78. Available from: <https://www.cybercrimejournal.com/pdf/marcumetalijcc2014vol8issue2.pdf>
 34. Mayorga Lascano M. Relación entre la creatividad, la inteligencia emocional y el rendimiento académico de estudiantes universitarios. *Veritas Res.* 2019;1(1):13-21. Disponible en: <http://revistas.pucesa.edu.ec/ojs/index.php?journal=VR&page=article&op=view&path%5B%5D=3>
 35. Molla-Esparza C, López-González E, Losilla J-M. Sexting Prevalence and Socio-Demographic Correlates in Spanish Secondary School Students. *Sex Res Soc Policy.* 2021;18:97-111. DOI: 10.1007/S13178-020-00434-0
 36. Monsalve Lorente L, García Tort E. Prevalencia del sexting en adultos jóvenes universitarios: motivación y percepción del riesgo. *Psychol Soc Educ.* 2021;13(1):99-114. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7846771>
 37. Mori C, Cooke JE, Temple JR, Ly A, Lu Y, Anderson N, et al. The Prevalence of Sexting Behaviors Among Emerging Adults: A Meta-Analysis. *Arch Sex Behav.* 2020;49(4):1103-19. PMID: 32072397 DOI: 10.1007/s10508-020-01656-4
 38. Ojeda M, del-Rey R, Walrave M, Vandebosch, H. Sexting en adolescentes: Prevalencia y comportamientos. *Comunicar.* 2020;64(28):9-19. DOI: 10.3916/C64-2020-01
 39. Ortiz DE. The Association between Emotional Intelligence and Sexual Risk Behavior among Undergraduate College Students in the Greater Los Angeles [dissertation]. Claremont CA: Scripps College, Claremont Colleges; 2012. Available from: https://scholarship.claremont.edu/cgi/viewcontent.cgi?article=1093&context=scripps_theses
 40. Parker TS, Blackburn KM, Perry MS, Hawks JM. Sexting as an Intervention: Relationship Satisfaction and Motivation Considerations. *Am J Fam Ther.* 2013;41(1):1-12. DOI: 10.1080/01926187.2011.635134
 41. Popovac M, Hadlington L. Exploring the role of egocentrism and fear of missing out on online risk behaviours among adolescents in South Africa. *Int J Adolesc Youth.* 2020;25(1):276-91. DOI: 10.1080/02673843.2019.1617171
 42. Przybylski AK, Murayama K, DeHaan CR, Gladwell V. Motivational, emotional, and behavioral correlates of fear of missing out. *Comput Human Behav.* 2013;29(4):1841-8. DOI: 10.1016/j.chb.2013.02.014
 43. Rodríguez-Castro Y, Alonso-Ruido P, LameirasFernandez M, Faílde-Garrido JM.

- Del "sexting" al cibercontrol en las relaciones de pareja de adolescentes españoles: análisis de sus argumentos. *Rev Latinoam Psicol.* 2018;50(3):170-8. DOI: 10.14349/rp.2018.v50.n3.4
44. Rodríguez-Castro, Y., Alonso-Ruido, P., González-Fernández, A., Lameiras-Fernández, M., & Faílde-Garrido, J. (2021). Validación de la Escala de Comportamientos de Sexting en Adolescentes: Prevalencia y Consecuencias Asociadas. *Psicol Educ.* 2021;27(2):177-85. DOI: 10.5093/psed2021a9
 45. Ruvalcaba-Romero NA, Gallegos-Guajardo J., Lorenzo-Alegría M, Borges del Rosal A. Propiedades psicométricas del inventario de competencias socioemocionales para adolescentes (EQI-YV) en población mexicana. *Evaluar.* 2014;14(1):1-14. DOI: 10.35670/1667-4545.V14.N1.8409
 46. Salguero JM, Fernández-Berrocal P, Balluerka N, Aritzeta A. Measuring Perceived Emotional Intelligence in the Adolescent Population: Psychometric Properties of the Trait Meta-Mood Scale. *Soc Behav Pers.* 2010;38(9):1197-209. DOI: 10.2224/sbp.2010.38.9.1197
 47. Salovey P, Mayer JD, Goldman SL, Turvey C, Palfai TP. Exploring emotional intelligence using the trait meta-mood scale. In: Pennebaker JW, ed. *Emotion, disclosure & health* Washington: American Psychological Association; 1995. p.125-151
 48. Sesar K, Dodaj A, Šimić N. Motivational determinants of sexting: Towards a model integrating the research. *Psihologijske Teme.* 2019;28(3):461-82. DOI: 10.31820/pt.28.3.1
 49. Stasko EC, Geller PA. Reframing Sexting as a Positive Relationship Behavior [Conference session]. Washington: American Psychological Association; 2015; pp. 6-9. Available from: <https://www.apa.org/news/press/releases/2015/08/reframing-sexting.pdf>
 50. Strassberg DS, McKinnon RK, Sustaíta MA, Rullo J. Sexting by high school students: An exploratory and descriptive study. *Arch Sex Behav.* 2013;42:15-21. DOI: 10.1007/s10508-012-9969-8
 51. Temple JR, Le VD, van den Berg P, Ling Y, Paul JA, Temple BW. Brief report: Teen sexting and psychosocial health. *J Adolesc.* 2014;37(1):33-6. PMID: 24331302 DOI: 10.1016/j.adolescence.2013.10.008.
 52. The national Campaign to Prevent teen and Unplanned Pregnancy, CosmoGirl.com. Sex and Tech. Results from a survey of teens and young adults. Available from: <https://cutt.ly/7kEyBxo>
 53. Walrave M, Ponnet K, Van Ouytsel J, Van Gool E, Heirman W, Verbeek A. Whether or not to engage in sexting: Explaining adolescent sexting behaviour by applying the prototype willingness model. *Telemat Inform.* 2015;32(4):796-808. DOI: 10.1016/j.tele.2015.03.008
 54. Wang P, Xie X, Wang X, Wang X, Zhao F, Chu X, et al. The need to belong and adolescent authentic self-presentation on SNSs: a moderated mediation model involving FoMO and perceived social support. *Pers Individ Dif.* 2018;128:133-8. DOI: 10.1016/j.paid.2018.02.035
 55. Weisskirch RS, Delevi R. "Sexting" and adult romantic attachment. *Comput Human Behav.* 2011;27(5):1697-701. DOI: 10.1016/j.chb.2011.02.008
 56. Weisskirch RS, Drouin M, Delevi R. Relational Anxiety and sexting. *J Sex Res.* 2017;54(6):685-93. PMID: 27247026 DOI: 10.1080/00224499.2016.1181147
 57. West JH, Lister CE, Hall PC, Crookston BT, Snow PR, Zvietcovich ME, West RP. Sexting among peruvian adolescents. *BMC Public Health.* 2014;14(811):1-7. PMID: 25100162 DOI: 10.1186/1471-2458-14-811
 58. Wozniak RL. Risky sexual behaviors in adolescence: their relationship to social-emotional intelligence [dissertation]. New York: Alfred University; 2013. Available from: <https://aura.alfred.edu/server/api/core/bitstreams/de630177-8c78-4e8c-bd5d-183a360f653b/content>
 59. Ybarra ML, Mitchell KJ. "Sexting" and its relation to sexual activity and sexual risk behavior in a national survey of adolescents. *J Adolescent Health.* 2014;55(6):757-64. PMID: 2526614 DOI: 10.1016/j.jadohealth.2014.07.012

Llamadas bibliográficas

- 1*. Kettle NP, Dow K, Tuler S, Webler T, Whitehead J & Miller KM. Integrating scientific and local knowledge to inform risk-based management approaches for climate adaptation. *Clim Risk Manag.* 2014; 4: 17-31. DOI: 10.1016/j.crm.2014.07.001
- 2*. Schoeps K, Peris M, Garaigordobil M & Montoya-Castilla I. Risk factors for being a victim of online grooming in adolescents. *Psicothema.*2020; 32(1): 15-23. DOI: 10.7334/psicothema2019.179